CAPÍTULO 4
SISTEMATIZACIÓN 1. Pipinas Viva

Claudia Díaz y Germán Retola

Introducción

Esta parte del libro está dedicada a compartir la sistematización del proceso de planificación y gestión de la Cooperativa Pipinas Viva y el Museo Abierto Pipinas (MAPI). Es parte de los alcances de la tesis de la Licenciada Claudia Díaz, quien es además de tesista PLANGESCO, una miembra fundadora de la Cooperativa.

En este apartado veremos cómo se usó concretamente la perspectiva de sistematización propuesta por Oscar Jara, con un especial énfasis en los procesos de comunicación y de gestión del desarrollo territorial integral.

La experiencia de esta Cooperativa es un punto en una práctica emergente que surge de la crisis del 2001, la cual está encadenada a otros eventos económico-políticos que signaron la cultura y la vida de todes les pipinenses. Por lo tanto, como práctica-proyecto, se sostiene desde hace más de veinte años, siempre reconfigurando sus objetivos en función de distintas etapas, conflictos, tensiones, oportunidades, contextos, manteniendo siempre el horizonte de la cultura cooperativa.

Pipinas Viva nos muestra cómo a veces del caos, surge la organización (de la entropía a la negentropía, en término de Edgar Morin). Pero las emergencias deben sostenerse en el tiempo, y es ahí donde, otra vez, esta Cooperativa, nos demuestra que las redes, los vínculos, las políticas, la política y las organizaciones, son fundamentales para fortalecerse y asumir juntas estrategias de gestiones comunes. En su camino, la Cooperativa, supo encontrarse con otras Cooperativas, con otros hoteles recuperados, con otras mujeres cooperativistas, con otras prácticas y proyectos con los que intercambiar y sumar capital, tanto material como simbólico.

En este proceso hubo múltiples aprendizajes, todos dados en la experiencia de llevar adelante un Hotel, construirlo desde sus escombros y hacerlo, como es hoy, un centro para el turismo regional y provincial. Y estos aprendizajes no solamente surgieron para trabajar problemas prácticos, sino también para entender qué es lo que se estaba haciendo, nada más freiriano que ese proceso. Hacer, reflexionar para volver a hacer.

Es aquí donde aparecen los conceptos que dan luz a la práctica. Conceptos usables, útiles a fines de la comprensión del pasado, el presente y el futuro. Conceptos profundamente políticos que orientan las tramas de sentido donde el Hotel se hace y rehace con otres.

En relación a la red de conceptos que son trabajados en la Tesis de Claudia, puedo afirmar que emergen de la reflexión y el diálogo con la práctica. En este sentido, es destacable y admirable, reconocer cómo el flujo de comunicación en este proceso de construcción colectiva de conocimientos fue dialogado, conversado, reflexionado, tensionado en el lugar y el contexto. Nunca estuvieron por encima *los aprioris* cientificistas y esto es un gran logro del proceso que dirige Claudia Díaz, quien supo integrar su ser parte de la cooperativa con su ser parte de la Maestría. Es decir, los conceptos emergen y se tensionan en la práctica política del hacer con otres y luego se reflexionan a la luz del mundo académico, y no al revés.

Otra cuestión que quiero destacar en esta presentación es que la Cooperativa Pipinas Viva es un punto en una trama que debemos seguir fortaleciendo y poniéndola en el tapete de nuestras agendas. Es parte de una serie de continuidades, de multiplicidades que forman parte y emergen de una matriz *otra* para pensar los territorios, una matriz que promueve las ecologías de saberes y las ecologías de las productividades, según De Souza Santo. Esto es porque esta trama de prácticas, proyectos, sujetos y subjetividades, que está por toda América latina, es resistente a los embates neoliberales que azotan la región y presentan alternativas diferentes a las viejas salidas hegemónicas. Frente a la monocultura de la producción capitalista neoliberal se planta la bandera de la solidaridad y el cooperativismo. Frente al mercado del turismo, se siembra la semilla del turismo de base comunitaria. Frente a la especulación cientificista se construye conocimiento colectivo donde cada miembro-a-e de la comunidad tiene su parte y su voz es relevante y necesaria en la construcción común de la historia y del mundo.

Vamos a leer, entonces, fragmentos de un proceso mucho más amplio, unas pinceladas que demuestran que es posible planificar y gestionar procesos de comunicación popular en el territorio. La idea de este capítulo es la de narrar la historia de Pipinas, contada por su comunidad, a través de un mural que está situado en el frente del Hotel recuperado. Aquí quiero mencionar algo personal, cuando fui a Pipinas por primera vez, me llamaron la atención las casas abandonadas, ya sin puertas, ni marcos. También lo imperante del color gris y la ausencia de personas y sonidos en sus calles. El Hotel era una ruina, llena de escombros en su interior, agonizante. Nuestro primer proyecto allí fue *Voces de Pueblo*, el cual convocaba a jóvenes a hablar y producir mensajes propios. Hoy, cuando paseo por sus calles, veo la participación comunitaria y el esfuerzo creativo-productivo y constante del grupo fundante de la Cooperativa, la existencia del MAPI hizo que las casas presten sus muros para que muralistas de toda América Latina pueda poner en común su arte, ya no hay casi casas abandonadas y siempre me cruzo con algún vecino o vecina por la calle y el Hotel resplance de color, sus instalaciones son excelentes, el trato de sus dueños (y es importante esta palabra, porque lo que en otros hoteles serían empleados, aquí son dueños) es sumamente cuidadoso y siempre están dispuestas a darnos un dato secreto: los pastelitos de Silvia para la hora del mate al borde de la pileta o las pastas de Rosa para un domingo al mediodía. Ahora Pipinas es un pueblo turístico con ganas de recibir y mostrar su cultura, su pasado y hacernos parte de su futuro, que es también el nuestro.

Pipinas Viva (PV)

Turismo comunitario de la mano del cooperativismo

Cuando el Estado y el mercado no aportan ni dan respuestas a sociedades que están en situación de crisis como Pipinas durante los años 2001-2003, es cuando surgen los principios de la economía social, la solidaridad basada en la organización de la comunidad para transformar su realidad. En este capítulo vamos a narrar algunas de experiencias de la Cooperativa Pipinas Viva, que aportaron al territorio: el nacimiento de la cooperativa para el desarrollo de turismo comunitario, Pueblos Turísticos y MAPI (museo abierto Pipinas), la llegada de la soberanía satelital al territorio: del proyecto tronador II y la gestión de la incubadora de turismo socio solidario de base comunitaria.

Cuando comenzamos este proceso de transformación, convocamos a la población local a reuniones para contarle nuestro proyecto de turismo en pueblos rurales, como generador de trabajo genuino sostenido en el tiempo, proponiendo que seríamos nosotros/as mismos/as quienes que pondríamos en marcha la actividad turística en el pueblo. Constituimos una cooperativa con un grupo de vecinos/as.

Intentamos cambiar la forma de entender el trabajo por parte de los/as habitantes de una localidad que siempre albergó a obreros empleados de la fábrica (CORCEMAR), que construyó una relación laboral paternalista, siendo en sí misma una forma de gestión empresarial. Para convertirnos ahora en trabajadores auto gestionados, organizados colectivamente en una cooperativa que tiene como principio para su funcionamiento la democracia interna.

Hasta ése momento, sólo se conocía la experiencia del Hotel Bauen, un hotel de CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), urbano, localizado en un centro turístico hegemónico. El Bauen fue recuperado por sus trabajadores (2004). Los procesos fueron similares, aunque diferentes en Cooperativa Pipinas Viva, primero tuvimos que restaurar el hotel, comprar todo lo necesario para garantizar el servicio, ponerlo en funcionamiento y comercializarlo. En Pipinas, una pequeña localidad localizada a 170 km de CABA. El desafío era enorme como nuestras ganas de transformar la realidad de nuestro pueblo.

Recepción y comedor del Hotel Corcemar. Fotografía: Claudia Díaz.

El formato cooperativo nos permitió fundar una entidad desde el esfuerzo propio y la ayuda mutua para organizar y prestar servicios de alojamiento. De esa manera generarnos trabajo. Esa necesidad había comenzado cuando se pronunció la palabra cooperativa e hizo que nos juntemos, que hablemos y contemos que nos pasaba a cada uno/a, y juntos/as definir la estrategia de desarrollo. Desde una mirada colectiva, con garantías de que nadie explotaba a nadie y que juntos era posible. Una cooperativa tiene capital variable y duración ilimitada. No pone límite estatutario al número de asociados ni al capital. Concede un solo voto a cada asociado, sin tener en cuenta su capital o cuota social, no otorga privilegios por ser fundador, ni consejero. El primer pasó y mérito fue legalizar la cooperativa de Trabajo Pipinas Viva: el 30 de enero del 2004. Recuperando y reabriendo el Hotel en enero del 2006 al público.

Recepción y comedor luego de la recuperación y apertura Hotel Pipinas Viva. Fotografía Claudia Díaz.

Cuando nacimos, la actividad estaba enmarcada dentro del concepto de Turismo Rural (turismo en pueblos rurales). En el año 2006 en Pipinas organizamos el "VI Encuentro de Pueblos Rurales de la Provincia de Buenos Aires" y allí nació "Pueblos que Laten". Este movimiento tenía la finalidad de promover el desarrollo local de localidades bonaerenses a través de la formulación de planes estratégicos para su concreción. Del encuentro participaron un grupo de jóvenes jujeños contando la experiencia de la red de turismo comunitario. Ellos, nos propusieron, luego de observar cómo se desarrollaba el turismo en Pipinas, comenzar a trabajar dentro del concepto de turismo comunitario.

Esta denominación era además un concepto, una forma de entender y hacer otro turismo. Nos resultaba representativa de la autogestión y la apropiación de la actividad por parte de la comunidad local. Además de ser una mirada latinoamericana indigenista y campesina del turismo, una mirada propia, ésta modalidad desde el año 2000 se viene desarrollando en América Latina tras la crisis financiera de fines de los ´90 y principios del 2000.

Nuestra propuesta siempre fue en torno a una cooperativa, con la comunidad y los productores locales. Incorporamos al turismo comunitario como herramienta potencial para el desarrollo desde lo local, pensar y hacerlo, desde su carácter comunitario. Potenciando los saberes comunitarios El Turismo de base comunitaria fue un disparador para que la comunidad local empiece a encontrar fuentes genuinas de trabajo.

La fuerza de las redes y la potencia de los colectivos

Experiencia del Movimiento Pueblos que Laten

Desde el 2003, Pipinas Viva participo en la organización de encuentros con otras localidades (La Niña, La Limpia, Patricios, Arroyo del medio, Mechita, Barker, Villla Cacique, Berutti, Timote y otros) para reflexionar sobre problemáticas comunes, compartir experiencias, aunar esfuerzos y avanzar en consensos. Nos constituimos en un movimiento integrado por vecinos de pequeñas localidades del interior bonaerense con la intención de favorecer la gestión conjunta. Asumiendo que compartimos una misma situación: el despoblamiento constante, la pérdida continua de servicios públicos esenciales, la falta de inversión pública y la inequidad en el acceso al trabajo, la educación, la salud, la vivienda, la recreación.

Las problemáticas que atravesamos en las pequeñas localidades bonaerenses las analizamos y reconocemos múltiples causas, todas entroncadas en los sucesivos ajustes y la profundización de las políticas neoliberales que se han implementado en nuestro país. Desde Pueblos que Laten, reconocemos diversos momentos que marcaron el vaciamiento de las pequeñas localidades.

VI Encuentro de Pueblos que Laten. Fotografía Claudia Díaz.

1- El cierre de los ramales ferroviarios desde la década del ’60. El ferrocarril constituyó el principal origen de las pequeñas localidades siendo la principal vía de comunicación y salida de la producción. Su cierre nos dejó aislados y precariamente comunicados por caminos vecinales de tierra de difícil acceso a las rutas troncales. Se pone de manifiesto en el cierre de servicios públicos esenciales: escuelas, bancos, correos, centros de salud. De 1991 al 2001 en el municipio de 9 de julio, diez escuelas rurales fueron cerradas. Falta de inversión pública: caminos de acceso, viviendas, servicios de agua potable, cloacas, gas, etc. Falta de políticas públicas para las pequeñas localidades en particular y para el sector rural en general. En Punta Indio, Pipinas de 1991 al 2001 de 3500 habitantes solo quedaron por ese tiempo viviendo 900 con más de 60 casas deshabitadas, sus propietarios emigraron en búsqueda de trabajo.

2. Cierre de fuentes de trabajo radicadas en el interior por la creciente concentración en los conurbanos (Caso Pipinas).

3. La agricultura extensiva monocultivo de soja genero la expulsión de mano de obra del campo dedicado a la ganadería. El quiebre de la agricultura familiar - el desplazamiento de la ganadería, lechería, fruti y horticultura, cría de pollos, cerdos, a tierras marginales - la reducción de producción de alimentos diversos por la falta de rentabilidad en relación a la soja con la consiguiente pérdida de soberanía alimentaria y la creciente imposibilidad de acceder a estos productos por los aumentos de precios.- el deterioro y la contaminación del medio con graves consecuencias para la salud, la biodiversidad y la capacidad productiva de las tierras.- la concentración del uso y propiedad de la tierra.

Todas estas causas se profundizaron provocando la migración de la población rural de las pequeñas localidades hacia sus ciudades cabeceras y los grandes conurbanos en búsqueda de mejores oportunidades, que lejos de alcanzar, se terminaron convirtiendo en poblaciones en condiciones de precariedad, marginalidad, pobreza y exclusión crecientes.

En esta situación, los habitantes sufrimos problemáticas particulares en relación a la falta de perspectivas de crecimiento, entropía y falta de espacios de inserción y participación en sus comunidades. Los jóvenes migran, pagando los pueblos un costo muy alto, perdemos a un actor potencial fundamental para pensar nuevas perspectivas de desarrollo, nuevas miradas que permitan re conceptualizar nociones como la cultura del trabajo, la gestión colectiva, la participación política, las estrategias de producción, etc.

Luego del estallido de la crisis de 2001 se produce un cambio de expectativas individuales y colectivas, se ponen en discusión valores que desde el discurso único se habían impuesto y junto a los profundos cambios de la situación económica, política y social del país también cambia el presente de estos pueblos. Actualmente, a nivel local, se revaloriza la seguridad, la tranquilidad existente, el refuerzo de lazos sociales dentro de las comunidades y la perspectiva - a nivel municipal y regional - de desarrollar las potencialidades de las producciones locales.

A partir de esta nueva mirada emergemos juntos a nuestros pueblos, vecinos/as preocupados y movilizados, buscando encontrar alternativas generamos distintos proyectos: teatro comunitario, recuperación de fiestas populares, turismo de base comunitaria, proyectos culturales y educativos, productivos, recuperación de espacios ociosos en espacios culturales, productivos, etc. En nuestro caso poniendo en marcha una novedosa manera de hacer turismo ofreciendo las potencialidades naturales y culturales de la localidad. Abriendo espacios para reconstruir nuevos lazos entre los jóvenes y los adultos; entre el pasado, el presente y el futuro; entre el pueblo y sus perspectivas de desarrollo entendiendo al Turismo Comunitario como un disparador de otros procesos comunitarios.

En Pueblos que Laten, pese a la diversidad de los proyectos nos unen características comunes: buscamos hacer visible esta realidad y provocar la reflexión de los distintos actores involucrados. Revalorizamos la identidad de nuestros pueblos, nuestra cultura, historia y modo de vida. Rescatamos saberes productivos. Generamos proyectos productivos. Fomentamos el arraigo, logrando en noviembre del 2004 la aprobación de una ley denominada Promoción de pequeñas localidades de la provincia de Buenos Aires Ley 12.351.

Desarrollamos procesos participativos esenciales para volver a pensarnos.

El movimiento Pueblos que Laten consolido vínculos con distintos sectores: Áreas de gobierno local, provincial y nacional a las que acercamos inquietudes, proyectos y necesidades. Universidades: Grupo de Antropólogos Rurales (UBA-NADAR), Facultad de Agronomía de la UBA y de la Universidad de La Plata, Facultad de Comunicación Social de La Plata, Universidad de Guadalajara (México), Instituto de Geografía de la Universidad Autónoma de México con sede en Morelia. Participamos en la Mesa de Desarrollo Agrario convocada por el Ministerio de Desarrollo Agrarios. Entidades cooperativas, organizaciones sociales y actores de la economía social y del sector agropecuario y productivo: FETRAES, COOPERAR, INTA, Federación Agraria, Grupo de Reflexión Rural.

Lejos de sentirnos pueblos “fantasmas” o “en vías de desaparición” (como habitualmente se nos denomina en los medios de comunicación masiva categoría inventada en los 90 para la nueva colonización), revalorizamos nuestra identidad y nos sabemos parte del desarrollo de nuestra provincia, nuestro país, pueblos con futuro, al que queremos construir defendiendo nuestro derecho al arraigo, desde lo que somos, promoviendo el desarrollo desde lo local, el mejoramiento de la calidad de vida y la preservación del ambiente. Somos pueblos que laten. Por el derecho a arraigo con justicia social y desarrollo desde lo local.

Turismo de Base comunitaria

Esta modalidad es promovida desde la organización Cooperativa Pipinas Viva, sumando a otras pequeñas localidades al movimiento Pueblos que Laten, desde este espacio se soñó, escribió y materializó un programa de política pública de Turismo Comunitario para pequeñas localidades de la Provincia de Buenos Aires. El Programa se llama “Pueblos Turísticos” y se lleva adelante desde el año 2008 a cargo de la secretaria de Turismo de la Provincia de Buenos aires.

Hoy, 33 pequeñas localidades de las 492 existentes de la provincia de Buenos Aires trabajan bajo la modalidad de Turismo Comunitario en el marco de Pueblos Turísticos. Siendo esta una actividad económica solidaria que relaciona directamente a cada comunidad con los visitantes desde una perspectiva intercultural, con participación de sus miembros, con cuidado y preservación de la naturaleza local y la valoración del patrimonio comunitario cultural basados en la sostenibilidad y equidad. En Principio podemos decir que esta perspectiva se encuentra en construcción y deconstrucción permanente ya que sufre y se practica en cada comunidad y por eso se vivencia en muchos lugares de manera diferente. Ya que cuando hablamos de interculturalidad es distinto hacerlo en la pampa que en la quebrada de Humahuaca y así cada pequeña localidad tiene su propia particularidad. Por ello la perspectiva intercultural debe estar acompañada por la participación de los habitantes del territorio. El turismo comunitario es la síntesis de las culturas que habitan los territorios. Entendiendo las culturas como la maneras de estar, sentir y hacer el mundo, las cuales son múltiples, conviven, comparten un espacio común, se tensionan, dialogan y habitan el lugar construyendo el turismo comunitario.

El turismo comunitario centra la mirada de ambiente y sustentabilidad en la preservación de los territorios para las personas que cuidan el lugar y para las generaciones futuras. Se diferencia del Ecoturismo, desde la acción puesta en el proceso educativo permanente para que la comunidad cuide y defienda su territorio. En el ecoturismo con frecuencia, son los turistas ecologistas los que preservan el lugar muchas veces no conocido por los lugareños. Es importante saber que entendemos al ambiente en convivencia con las culturas locales y nos desde la separación Naturaleza / Cultura.

Patrimonio comunitario cultural. Lo pensamos y hacemos como un conjunto de valores y creencias, conocimientos y prácticas, técnicas y habilidades, instrumentos y artefactos, representaciones y lugares, tierras y territorios, al igual que todo género de manifestaciones tangibles e intangibles compartidas por un pueblo. A través de ellos, los pueblos expresan sus modos de vida y organización social, su identidad cultural y sus relaciones con la naturaleza. Nos referimos al patrimonio cultural, histórico y social enredándose y potenciando para el desarrollo de una actividad turística local. Le pertenece a todos los habitantes del lugar, o sea, a la comunidad entera.

Abordamos la participación necesaria para transformar los modos de organización y es indispensable promover y educar en la participación colectiva. En principio visualizar los diferentes niveles de participación que encontramos en cada comunidad, como así también el grado que existe entre las personas, instituciones y organizaciones que participan en esos espacios colectivos. Para lo que recomendamos para el diagnóstico o relevamiento la utilización del mapa de actores del cuadernillo *Sembrando mi tierra de Futuro*.

Los principios de sostenibilidad y equidad refieren a los beneficios generados. La comunidad local tendrá control sustancial y participativo en su desarrollo y manejo. Una importante proporción de los beneficios deben quedar en la comunidad. La sostenibilidad se refiere al desarrollo equilibrado en el tiempo de los aspectos naturales, socio – culturales y económicos, al respeto del medio ambiente, de nuestra cultura, promoviendo el bienestar de la población local. Mientras que el concepto de equidad está vinculado a los servicios turísticos activados y operados directamente por las comunidades residentes de las zonas rurales.

Es necesario para la interculturalidad la preservación del ambiente y el desarrollo de la cultura comunitaria y de manera indispensable la participación de todos/as los habitantes.

El nacimiento de cooperativa Pipinas Viva y el desarrollo del turismo de base comunitaria en la localidad creció a partir del deseo/aspiración de que nuestra comunidad prospere y viva dignamente, mejorando las condiciones de vida y trabajo de los/as habitantes, además de frenar el éxodo. El turismo y el cooperativismo contribuyeron a concretar esta aspiración, consideramos que se logró esencialmente para garantizar una actividad socialmente solidaria, ambientalmente responsable, culturalmente enriquecedora y económicamente viable y equitativa. Con la justa distribución de los beneficios que genera el turismo entre todos los habitantes que participamos en su desarrollo.

Museo Abierto Pipinas (MAPI)

El MAPI, es otra de las experiencias se suma a otra accion desarrollada en el marco del centenario del pueblo (2013), luego de la incorporación de Pipinas al Programa Pueblos Turístico. El trabajo de articulación que se dio entre la cátedra de muralismo de la Facultad de Artes de la UNLP y Cooperativa Pipinas Viva consistió en generar los espacios de diálogo en la comunidad para seguir construyendo puentes, cauces donde se abordó la temática del proyecto de turismo de base comunitaria en la localidad la necesidad de visibilizar al Parque Costero del Sur, Reserva de Biosfera localizada en la punta del Indio a 25km de Pipinas. Los talleres se realizaron en el Jardín de Infantes, escuela primaria, secundaria. Se desarrollaron modos de acción y producción colectiva promoviendo la creación como identidad social y su incidencia en la producción artística vinculada a la sociedad. Trabajamos en la comunidad educativa Jardín, con el objetivos de compresión del relato atreves del cuento, incursionar sobre los animales autóctonos y su medio, experimentar plásticamente compartiendo, trabajar en forma individual discerniendo, descubriendo distintas maneras de representación estética, aprehensión de la relación figura fondo en la composición; compartir conocimientos, aprehendiendo también de los trabajos de los demás.

Talleres de artes con jóvenes y reuniones con directores de escuelas y delegado municipal. Pensando y haciendo el MAPI. Fotografía Claudia Díaz.

Se realizó un mapeo colectivo de la localidad tomando como eje el reconocimiento de Pipinas como “PUEBLO TURISTICO”. Dialogamos sobre el turismo comunitario: y Los dibujos de los niñas/os quedaron plasmados en las cerámicas colocadas en las casas que daban a las calle para indicar direcciones y recorridos en Pipinas.

Talleres de artes con niñes Pipinas – MAPI. Fotografía Claudia Díaz.

El museo a cielo abierto nos ayudó a descubrir en el arte una manera de distinta de comunicarnos con la comunidad, el arte mural que necesariamente demanda de un diálogo previo junto al vecino con quienes se acuerda la próxima obra de arte para plasmar en los muros. De esta manera nace el MAPI, el 18 de febrero del 2014 en el Hotel Pipinas como proyecto comunitario en la actualidad tenemos 16 murales nos encontramos organizando un encuentro de mujeres muralistas. (MAPI) es un proyecto comunitario de intervenciones artísticas en la localidad. Busca ser un lugar de actividades comprometidas socialmente con la población reflejando las historias desde el pueblo y para el pueblo.

El MAPI busca resaltar los valores cooperativos, las dimensiones del turismo comunitario y los relatos de sus pobladores, desarrollando así espacios de creación donde los artistas participen en forma colectiva, a efectos de que no exista un "dueño" de la producción cultural, sino un hecho cultural compartido. Es un museo y no una galería, *hall* o pasillo de artes, debido a que aplicarán criterios museológicos para salvaguardar el patrimonio (las obras de los distintos artistas). Tales criterios se enmarcan en las normas y reglas que hacen a la protección, conservación y/o restauración (en el caso que sea pertinente) del acervo en cuestión. Para ello se cuenta con la participación de la museóloga local.

El MAPI tiene por misión retratar la historia de la población haciendo visibles los vientos de cambios de la mano del Turismo de Base Comunitaria, utilizando las manifestaciones artísticas como instrumento que permite incorporar miradas profundas de la realidad social y natural circundante.

Transformar a Pipinas en un lugar para el Arte Público Popular de acceso gratuito, sin restricciones de días y horarios para el disfrute a pleno de la comunidad, los transeúntes y los visitantes del lugar.

Producir y reforzar estímulos a la unidad y la construcción de la identidad local de sus habitantes. Producir encuentros e intercambios de los artistas con la realidad del pueblo y sus pobladores.

Desarrollar cultura popular, alternativa y periférica gestionada, desde la base, con sus propios protagonistas. Integrar la red de Museos Abiertos del mundo. Ayudar a afianzar el desarrollo y la autogestión vecinal través del arte.

Encontramos en el arte público mural la herramienta de comunicación colectiva que mejoró el diálogo y ayudó a recuperar la memoria reciente de la comunidad. El Arte Público mural llegó a Pipinas para quedarse de la mano de Alejandro Mono González (Chile) y Cristina Terzaghi (Argentina).

Pipinas, proyecto de soberanía espacial

Desde el 2013 se destaca y nos ilusiona el desarrollo del Proyecto TRONADOR II de la CONAE (Comisión Nacional de Asuntos Espaciales) y VENG. Este desarrollo científico nos devolvió la fluidez del trabajo y la alegría de pensarnos con más certezas a largo plazo porque alojamos a los trabajadores de VENG - CONAE en el hotel durante si desarrollo.

Así como el neoliberalismo atravesó nuestra historia de comunidad: En el ´78 con el cierre de los ramales de ferrocarril, en los ´90 la venta de la fábrica CORCEMAR a Loma Negra y en el 2001 el cierre definitivo de la última firma. En el 2013 comenzamos a ser parte del proyecto Nacional de soberanía Satelital. Con el desarrollo del Tronador II, la Argentina completaría el ciclo del desarrollo tecnológico espacial y se sumaría así al selecto club de diez países que fabrican sus satélites y disponen de lanzadores propios, integrado en la actualidad sólo por Estados Unidos, Rusia, Japón, Francia (Unión Europea), China, India, Israel, Irán, Corea del Norte y Corea del Sur.

El Tronador forma parte de un plan satelital más amplio que contempla también la construcción de tres satélites de comunicaciones (Arsat 1, 2 y 3). El plan también incluyó la puesta en marcha en Bariloche del Centro de Ensayos de Alta Tecnología (Ceatsa), una sociedad conjunta de las firmas estatales Arsat e Invap y la construcción del Centro Espacial de Punta Indio (CEPI) desde donde se llevó a cabo el 26 de febrero de 2014 el primer lanzamiento del vehículo VEx-1A, fue el primer prototipo del programa Tronador con control de trayectoria, pero su despegue fracasó debido a un problema del sistema de liberación de la rampa de lanzamiento. Seis meses después se lanzó con éxito el VEx-1B desde el CEPI. VENG es la empresa encargada en la comercialización de las imágenes y productos de SAOCOM.

La Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) es el único organismo del Estado Nacional con capacidad para actuar pública y privadamente en los órdenes científico, técnico, industrial, comercial, administrativo y financiero, así como competencia para proponer las políticas para la promoción y ejecución de las actividades en el área espacial con fines pacíficos en todo el ámbito de la República Argentina. Su misión es contribuir, a través del conocimiento derivado de las acciones científico-tecnológicas espaciales, al desarrollo de los sectores socioeconómicos del país, al mejoramiento de la calidad de vida de la población y a la mejora y conservación del medio ambiente global, así como aportar información al Estado Nacional para colaborar en una eficaz gestión de gobierno. Con este objetivo, la CONAE como agencia especializada debe proponer y ejecutar un Plan Espacial Nacional, considerado Política de Estado, a fin de utilizar y aprovechar la ciencia y la tecnología espacial con fines pacíficos.

Todo esto se concreta a través de un programa de Observación de la Tierra, que es el objetivo central del Plan Espacial y que, con miras al futuro, se amplía con una inserción en actividades del Espacio Ultraterrestre. Asimismo, la CONAE es la autoridad de aplicación de la inscripción de los objetos espaciales en el Registro Nacional de objetos lanzados al Espacio Ultraterrestre.

Los ingenieros, trabajadores de CONAE-VENG que participaron del desarrollo del Tronador II, se alojaron en el Hotel permitiendo un crecimiento económico y laboral para la organización cooperativa y para la localidad. En la actualidad el proyecto de soberanía satelital sigue creciendo.

Durante la pandemia realizamos en co- gestion mural para el MAPI que consistió en un Homenaje del día de los/as trabajadores representados en esta oportunidad por las cinco etapas del trabajo en Pipinas.

El primer momento está representado por el trabajo rural en las grandes estancias de la zona que promovieron la llegada del tren, luego con la construcción de la fábrica CORCEMAR que inició la vida en comunidad, formándose el pueblo de Pipinas, hasta 1991 vendida a Loma Negra la que finalmente decide el cierre definitivo. Por esos tiempos jóvenes de Pipinas y de la mano de Cooperativa de trabajo Pipinas viva promueven el desarrollo del Turismo de base comunitaria, recuperando de la ruina un hotel y que permitió el desarrollo de emprendimiento, varios como por ej.: El de Rosa Gadea de Serafín es quien realiza las pastas caseras. La última etapa que representa la actualidad es la llegada del POLO ESPACIAL PUNTA INDIO que desarrolló el TRONADOR II. Financiado por el Ministerio de Producción Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires, Municipalidad de Punta Indio, CONAE (Comisión Nacional de asuntos espaciales) VENG, Cooperativa de trabajo Pipinas Viva y MAPI.

Este mural es parte del Museo a cielo Abierto que se viene construyendo comunitariamente desde el 2013.

Universidad / Pueblo

En esta oportunidad nuevamente la Universidad fue el espacio que nos ayudó a repensarnos, a mejorar el servicio. También nuestra experiencia cooperativa / turística aporto a la academia desde la practica la certeza de avanzar en una nueva manera de desarrollar el turismo. Quiero poner en relevancia, el importante aporte de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social

de la Universidad Nacional de La Plata en el proceso de construcción de conocimiento, desde una perspectiva comunicacional, que implica reconocer la red de relaciones que habitan y constituyen la territorialidad de cada escenario de transformación, abriendo cauces a la construcción colectiva de sentidos, donde la Universidad es una de las partes entre otros actores territoriales. Desde nuestro comienzos y con el aporte de la UDEP, a través de proyectos de extensión de comunicación para jóvenes “Voces de Pueblo”, generamos la participación de la escuela secundaria, algunos de los/as participantes de esos talleres hoy son miembros del consejo de administración de la Cooperativa. Generando a partir de esta vinculación de nuevos conocimiento, nuevos proyecto que aportan a la construcción de redes y en este caso al mejoramiento del servicio de alojamiento y a la organización del negocio.

El crecimiento de la organización a partir del trabajo CONAE-VNG nos impulsó a extender la red de colaboradores y cooperativistas organizados. La experiencias queremos contar aquí es la vinculación con la universidad y en particular del PUIS (Programa Universitario de Incubación Social) Universidad Nacional de Quilmes. Donde Cooperativa Pipinas Viva participa en la creación de la incubadora de Turismo de base comunitaria, con el objetivo de contribuir a la generación y fortalecimiento de los circuitos de valor y los procesos de innovación del sector de la Economía Social y Solidaria (ESS), constituidas por equipos interdisciplinarios e inter-actorales de promoción, acompañamiento técnico, capacitación, desarrollo tecnológico, soporte organizacional y de gestión orientadas a los emprendimientos socioeconómicos asociativos y a las redes organizativas de la ESS.

Curso de capacitación de "Higiene y Manipulación de Alimentos en Establecimientos Gastronómicos". Incubadora de turismo de base comunitaria Universidad Nacional de Quilmes, María José Bacigalupo. Fotografía: Claudia Díaz.

La Incubadora asumió la promoción de la iniciativa y proyectos desde un equipo interdisciplinario que reúne licenciados en administración hotelera, turismo y con quienes gestionamos y desarrollamos dispositivos de capacitación y formación. Para la conformación de un Hotel Escuela Cooperativo en la temática del Turismo de base comunitaria en Pipinas como experiencia innovadora. Además la inclusión de la temática de turismo de base comunitario en la currícula de las propuestas formativas de la economía social generándose el dialogo de saberes con la Universidad.

Implementación de manuales de procedimiento en el área del hotel. Fotografía Claudia Díaz.

El Hotel Escuela Cooperativo no solo ayudó a profesionalizar el servicio de alojamiento del Hotel Pipinas Viva, sino que colaboró en incorporar en los estudiantes una nueva manera de desarrollar el turismo y aportó una tecnología económica cooperativista, en definitiva una alternativa al turismo tradicional de masas. El Hotel Pipinas fue el centro de prácticas de la carrera de administración hotelera de la Universidad Nacional de Quilmes. En la actualidad la Universidad Nacional de Quilmes posee un curso de posgrado de turismo de base comunitaria.

Conclusiones

Somos conscientes de que el turismo de base comunitaria es una fuente de oportunidades pero también una amenaza para la cohesión social de nuestro pueblo, su cultura y su hábitat natural. Por ello, propiciamos la autogestión del turismo, de modo que nuestra comunidad asuma el protagonismo que le corresponde en su planificación, operación, supervisión y desarrollo

Nuestra propuesta siempre fue en torno a una cooperativa, con la comunidad y los productores locales. Incorporamos al turismo comunitario como herramienta potencial para el desarrollo desde lo local, pensar y hacerlo, desde su carácter comunitario. Potenciando los saberes comunitarios. El Turismo de base comunitaria fue un disparador para que la comunidad local empiece a encontrar fuentes genuinas de trabajo.

Intentamos cambiar la forma de entender el trabajo por parte de los/as habitantes de una localidad que siempre albergó a obreros empleados de la fábrica (CORCEMAR), que construyó una relación laboral paternalista, siendo en sí misma una forma de gestión empresarial. Para convertirnos ahora en trabajadores auto gestionados, organizados colectivamente en una cooperativa que tiene como principio para su funcionamiento la democracia interna.

Para democratizar el poder es necesario democratizar el saber.

El turismo comunitario y el cooperativismo comparten dimensiones similares. El turismo comunitario propone ser: **responsable** con el uso y manejo de los atractivos y recursos de la región donde se desarrolla. **Respetuoso** de los modos de producción y de la forma de vida de las comunidades involucradas donde se desarrollan las actividades y se prestan los diferentes servicios. **Honesto** en la forma de elaborar y presentar el producto, cuidando que conserve sus condiciones de autenticidad en el momento de ofrecerlo al turista o visitante. **Participativo** en el encuentro con los/as otros/as, las experiencias vivenciales, de contacto y de participación. **Democrático** por generar procesos de participación para la toma de todo tipo de decisiones, sin perder de vista el objetivo que la comunidad se ha fijado en cada caso. **Equitativo** porque los beneficios que generan deben distribuirse en forma justa y adecuada a las circunstancias, teniendo en cuenta que el objetivo final es el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad y una mejor distribución de los ingresos de la misma. **Auto sustentable y sostenible** para el desarrollo equilibrado en el tiempo de los recursos naturales, socio – culturales, históricos y económicos, respetando el medio ambiente, la cultura, la tradición y promoviendo el bienestar de la población local.

Mientras que el cooperativismo propone, principios que son las pautas que permiten llevar a la práctica los valores consagrados mientras que, éstos, son las ideas que fortalecen y rigen el comportamiento y orientan las palabras y acciones de los seres humanos enrolados dentro del cooperativismo.

Desde sus orígenes en el siglo XIX, el pensamiento asociativista y la práctica cooperativa se desarrollaron como alternativa tanto al individualismo liberal como al socialismo centralizado. Como teoría social, el cooperativismo basa sus postulados en la defensa de una economía de

mercado no capitalista sino de cooperación y mutualidad. Por otro lado crítica al estado centralizado y preferencia la construcción de organizaciones pluralistas, federalistas. Promoviendo los valores de autonomía, democracia participativa, igualdad, equidad y solidaridad.

Estos valores quedan asentados en un conjunto de siete principios enunciados por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) creada en 1895, máximo órgano rector internacional del cooperativismo, tiene como función principal marcar los rumbos generales del movimiento cooperativo. En 1995, en Manchester, en ocasión de celebrarse su centenario del Cooperativismo se reafirmó la identidad cooperativa y avanzó en la reformulación de los principios, que son los siguientes:

La adhesión voluntaria y abierta tiene como sentido que todas las personas puedan hacer uso de los servicios de la cooperativa, aceptando las responsabilidades inherentes a su afiliación, evitándose todo tipo de restricciones o discriminaciones que tenga que ver con cuestiones políticas, sociales y religiosas.

Control democrático por parte de los miembros/as.: "Las cooperativas son organizaciones democráticas controladas por sus miembros quiénes participan activamente en la definición de las políticas y en la toma de decisiones. Los hombres y mujeres elegidos para representar a su cooperativa responden ante los miembros. En las cooperativas de base los miembros tienen igual derecho de voto (un miembro, un voto), mientras en las cooperativas de otros niveles también se organizan con procedimientos democráticos".

Participación económica de los/as asociados/as

"Los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan de manera democrática el capital de la cooperativa. Por lo menos una parte de ese capital es propiedad común de la cooperativa. Usualmente reciben una compensación limitada, si es que la hay, sobre el capital suscripto como condición de membresía. Los miembros asignan excedentes para cualquiera de los siguientes propósitos: el desarrollo de la cooperativa mediante la posible creación de reservas, de la cual al menos una parte debe ser indivisible, los beneficios para los miembros en proporción con sus transacciones con la cooperativa; y el apoyo a otras actividades según lo apruebe la membresía".

Autonomía e independencia "Las cooperativas son organizaciones autónomas de ayuda mutua, controladas por sus miembros. Si entran en acuerdos con otras organizaciones (incluyendo gobiernos) o tienen capital de fuentes externas, lo realizan en términos que aseguren el control democrático por parte de sus miembros y mantengan la autonomía de la cooperativa".

Educación, capacitación e información, "Las cooperativas brindan educación y entrenamiento a sus miembros, a sus dirigentes electos, gerentes y empleados de tal forma que contribuyan eficazmente al desarrollo de sus cooperativas. Las cooperativas informan al público en general, particularmente a jóvenes y creadores de opinión, acerca de la naturaleza y beneficios del cooperativismo".

Cooperación entre cooperativas "Las cooperativas sirven a sus miembros más eficazmente y fortalecen el movimiento cooperativo. Trabajando de manera conjunta por medio de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales".

Interés por la comunidad Hablamos de la preocupación que siempre debe estar presente en las cooperativas, en pos de mejorar y desarrollar espacios geográficos estrechamente ligados.

Se busca el desarrollo económico, social y cultural de las distintas comunidades. Dicho interés incluye la protección del medio ambiente de esas comunidades.

El nacimiento de cooperativa Pipinas Viva y el desarrollo del turismo de base comunitaria en la localidad creció a partir del deseo/aspiración de que nuestra comunidad prospere y viva dignamente, mejorando las condiciones de vida y trabajo de los/as habitantes, además de frenar el éxodo. El turismo y el cooperativismo contribuyeron a concretar esta aspiración, consideramos que se logró esencialmente para garantizar una actividad socialmente solidaria, ambientalmente responsable, culturalmente enriquecedora y económicamente viable y equitativa. Con una justa distribución de los beneficios que genera el turismo entre todos los habitantes que participamos en su desarrollo.

En la actualidad el turismo de base comunitaria, llego a la academia, siendo materias electivas en universidades, la Universidad Provincial de Ezeiza y en la Universidad Nacional de Quilmes donde se desarrolla una diplomatura de turismo y desarrollo territorial en el municipio de Tapalqué de Buenos Aires y Winifreda la Pampa. También la Universidad Nacional de Quilmes ofrece un curso de posgrado “Estrategias para el desarrollo socio territorial del turismo de Base Comunitaria: Una apuesta al arraigo y al desarrollo desde los local” curso que tiene como propósito brindar herramientas teóricas y prácticas para promover e incentivar el desarrollo de actividades y emprendimientos turísticos de base comunitaria. Pensamos en una nueva forma de planificar y sostener los procesos de desarrollo desde una mirada integral de la realidad, donde se parta de la cultura y los territorios, respetando los diferentes modos de estar en el mundo y la diversidad de formas de construir sentidos El desafío es, construir un desarrollo diferente. Llenar de nuevos contenidos el concepto. Desde las nuevas prácticas sociales que relacionen los procesos sociales, económicos y políticos con las transformaciones tecnocientíficas, las creaciones artístico–culturales, y los esfuerzos por superar los graves problemas socioeconómicos. El carácter colectivo del desarrollo de abajo hacia arriba genera un proceso de construcción de poder comunitario que crea el potencial para que los efectos de las iniciativas en este caso el “turismo de base comunitaria” alcance la esfera política , académica y genere un circulo virtuoso que haga frente a las necesidades permitiendo su consolidación .

Se trata de recuperar experiencias vividas; reflexionar sobre las causas de las problemáticas y potencialidades para el desarrollo del turismo que existen en cada pueblo; recuperar la historia, no desde la añoranza del pasado, sino como procesos que apuntaron a mejorar la calidad de vida de las comunidades con sentido propio de desarrollo.